Nellesley, 10 de Mayo de 1950

Mi querido amigo: «Tanís
reí, he estado a punto de escribir» me dice usted
en una carta muy amable, que el trabajo de la vida
cotidiana me ha impedido contestar hasta este
preciso momento. Le envío a usted Tanís no le tenía
gana, necesidad de escribir. Así me he dado se
quien y, pone en realidad, lo que yo desearía es deálogo
oral más que correspondencia escrita. ¡Lástima que no
se encuentre usted en estos parajes, en estos hermosos
de Dios! Usted, usted precisamente a quien podría
agradarme a poner en clase correctasamente intelectual,
al amparo de su saber filosófico, esa inquietud y curiosidad de experiencia de que surge -si surge- la poesía. Pasan los años, se adquiere una claridad más clara de ese fundo nigrum y de la poesía -como dice nuestro gran Antonio Machado- se va faltando. La filosofía, hacia una última comprensión de las instituciones, primezas. En el homenaje a Machado de los "Cuadernos Hispanoamericanos" aparecidos recientemente -numeros, pericia, interesante-, leía en tal de entre palabras de un joven "artista" (Aranguren): «...cualquier llamaña de mi tiempo, Falco, pero un mí amor, acero, habría que crear a fuerza... se entregan... a cantar el que fuera del tiempo...». Yo necesitaba de un idilio, por ejemplo, un alto común, para explicarle a ese señor...
a su modo, que se aserto y false, implica un imposible positivo, pero menos positivo, y que si Carlitos es, en resumen de cuentas, una afirmación de ser y deber, no es cantó sino en un espacio y un tiempo concreto. Otro ejemplo: si que esto puede entrar en juego, no le cabe, no a publicar un estudio sobre "El existentialismo pulido de C. F." ¡Déjalo para Díos! Ya tenemos aquí el dicho: existencialismo, y que no nos incomuniquemos algunos, sino salta esa noción de "existencia" que consta en esta obra. ¡Ay, de su ayuda, regalada para salir de todo este remedio en fino! (Inte- ríamente, poéticamente, yo no tuve camino, sino un via- lar de)
Su suma, echo mucho de menos su compañía.
La ausencia misteriosa "renetee" se queda a uno dentro de estas solitarias amores. He enviado a Buenos, tres el momento de la cuarta y definitiva edición de mi libro, que publicarás este año. No cumplió su palabra la edición sudamericana, que usted conoce bien.
Pensaba ir a España este verano, pero a mi padre, ya muy viejo éste, le deplazaba. He comenzado de nuevo mi padre. Acabo de fallarme. Taladri. Y agora me quedare hasta septiembre, entonces iré hacia México, en mi "Colegio" donde me vi en septiembre a diciembre. (Segundo semestre) hay que estar en Berkeley, California.
Remitiré a su amiga, mi hijo.

Jorge Leñero
3-11-50